

Clínica Bupa Santiago

# INVERSIÓN PRIVADA QUE HACE CIUDAD

UBICADA EN LA FLORIDA, LA CLÍNICA CONTARÁ CON 105.000 METROS CUADRADOS DE INFRAESTRUCTURA PARA OFRECER SERVICIOS MÉDICOS DE ESTÁNDAR INTERNACIONAL. ES UN PROYECTO QUE POR SUS DIMENSIONES Y COMPROMISO CON LA COMUNIDAD SE CONVERTIRÁ EN UN HITO URBANO QUE REFORMULARÁ EL SECTOR INDUSTRIAL DE LA ZONA.

Por Nicholas Townsend. Imágenes: Gentileza MOBIL Arquitectos

Será el recinto hospitalario más grande del grupo Bupa en el mundo. Ésa es la definición de la Clínica Bupa Santiago, proyecto que se está construyendo en la comuna de La Florida y que forma parte de este conglomerado internacional presente en 190 países, con más de 65 años brindando soluciones de salud.

Se trata de una ambiciosa instalación, que proporcionará alternativas de atención médica y una calidad de servicio de estándar mundial para un segmento de la población que hoy no cuenta con esa posibilidad, principalmente ubicado en el sector suroccidental de Santiago. “La Clínica Bupa Santiago será una institución de nivel internacional, que entregará a sus pacientes y usuarios todo el conocimiento y los desarrollos en materia de salud más avanzados”, asegura el gerente general de Clínica Bupa Santiago, Cristián de la Fuente.

Ubicada en plena avenida Departamental, entre las calles Nueva 1 y Froilán Roa, la clínica tendrá 105.000 metros cuadrados de infraestructura, en los que se contempla un edificio clínico y un centro médico. El edificio clínico albergará unidades de cuidados críticos; trece pabellones centrales, tres gineco-obstétricos y dos endovasculares. El centro médico, en tanto, contará con 4 pisos

de servicios ambulatorios, incorporando 122 salas de consultas, 24 de procedimientos, 4 de endoscopia, 13 salas para tomas de muestra y 10 salas de kinesiología. Tendrá una capacidad inicial de 314 camas, extensible a 460, para responder a los requerimientos de salud de la población del sector suroccidental de la capital.

La influencia de la clínica no sólo será para el área de la salud. Debido a sus características arquitectónicas y de emplazamiento, establecerá el primer paso para la reformulación de una zona industrial de la comuna. “Es un lugar al que la Municipalidad quería darle un nuevo rumbo. De hecho, lo que antes había aquí era una fábrica de pernos”, cuenta el arquitecto Sebastián Morandé, quien junto a Patricio Browne, Antonio Liphay, Lorena Pérez y María José Martínez, da vida a la oficina Mobil Arquitectos. Con diez años de experiencia realizando proyectos de diseño urbano, edificios inmobiliarios y hospitales, unieron fuerzas con su par estadounidense RTKL para encarar esta gran obra.

“La idea era que la clínica contara con los más altos estándares de eficiencia energética, seguridad de primer nivel, infraestructura moderna con aisladores sísmicos y con las certificaciones que garanticen su calidad

a nivel internacional”, detalla Cristián de la Fuente. Teniendo en cuenta todos estos requerimientos, Mobil y RTKL, quienes ya habían trabajado juntos en el proyecto de la Clínica Las Condes, comenzaron el proceso de diseño del que destacan tres características: su método constructivo, la preocupación por la eficiencia energética y su responsabilidad urbana con la comuna de La Florida.

## LOS DESAFÍOS CONSTRUCTIVOS

En grandes trazos, el proyecto consta de dos volúmenes, con un frente de 200 metros de largo que se orienta hacia la avenida Departamental. El de mayor dimensión está conformado por una construcción rectangular de dos pisos, sobre la que se posiciona otro edificio. En este lugar se destinó todo lo relacionado a lo clínico. Mientras, en el de menor escala se ubica el edificio ambulatorio. Ambos están comunicados por un puente en el segundo nivel, piso donde se encuentran los pabellones. “Esto es por si algún procedimiento en el edificio ambulatorio se llegara a complicar, hay acceso directo a los pabellones”, explica Sebastián Morandé.

Al momento de revisar su estructura es necesario hacer una lectura más detallada, ya que el método constructivo empleado responde a una mixtura bastante grande. “La

**FICHA TÉCNICA**

---

**CLÍNICA BUPA SANTIAGO**

**UBICACIÓN:** Departamental 1455 La Florida.

**ARQUITECTOS:** Mobil Arquitectos-RKTL.

**ÁREA:** 105000m<sup>2</sup>.

**CONSTRUCTORA:** Besalco Dragados.

**INGENIERÍA:** Sirve.

**MANDANTE:** Bupa.



El proyecto contempla un edificio clínico que albergará unidades de cuidados intensivos y pabellones, y un centro médico con cuatro pisos de servicios ambulatorios y capacidad inicial para 314 camas.



gracia es que son muy pocos muros y sólo pilares. Eso le da mucha flexibilidad a los usos de la clínica, si el día de mañana quieren hacer cambios”, explica el arquitecto.

La decisión generó dos desafíos. Para el primero, en el piso -2 de la obra se optó por usar aisladores sísmicos, de tal manera de proteger, más que la estructura del edificio, los elementos y equipamientos que están adentro del mismo. Esta aislación implica que todo su perímetro posee una dilatación

de 40 centímetros, por lo que en caso de ocurrir un temblor, la estructura tiene este margen para oscilar, absorbiendo la fuerza. “La utilización de los aisladores, si bien es un plus para el proyecto, genera conflicto en términos de instalaciones. Por ejemplo, los sensores que pasan por el nivel aislado tienen que estar colgados del piso siguiente. Todas las instalaciones que pasen a través de ese nivel dilatado, tienen que ser flexibles. Además, hay que generar muchas juntas de

dilatación, las que son bien complejas para las aguas e incendios”, relata Morandé.

El segundo reto constructivo ocurre en el edificio clínico. Como está compuesto por dos volúmenes, uno rectangular de dos pisos y una construcción más esbelta que se alza desde el anterior, el ensamble de ambos requirió una solución importante. A pesar de que ambas estructuras poseen el mismo método constructivo de pilares y muros, la matriz de los mismos era distinta para cada edi-



**FRENTE A LA**  
 fachada habrá una  
 franja verde de casi  
 25 metros con 300  
 árboles que armará  
 un colchón que  
 protegerá a la clínica  
 del ruido y será un  
 nodo de sus grandes  
 aportes urbanos a la  
 ciudad.

ficio. Es por ello que donde ambos trazados se encuentran, se decidió rotar los pilares en su propio eje y así cambiar el ángulo del edificio. En el resto de los niveles superiores, el proyecto optó por losas postensadas, mientras que bajo el nivel de aislamiento sísmico, el sistema constructivo elegido fue el de pilares y vigas tradicionales.

### EFICIENCIA ENERGÉTICA Y RESPONSABILIDAD URBANA

Uno de los requerimientos del mandante, fue contar con los más altos estándares de eficiencia energética. Es un ítem que definió tanto el emplazamiento del edificio como la construcción de su fachada y cubiertas.

Como resultado del estudio de eficiencia energética realizado para el proyecto, la fachada completa debería ser 50% opaca y 50% abierta, porcentaje con el que la oficina pudo jugar a la hora de diseñarla. Se optó por la realización de un sistema de fácil montaje y que fuera semi prefabricado. Es así como se definieron tres módulos, los

cuales están combinados por cristales y paneles opacos de aluminio compuesto.

También fue necesario implementar elementos que permitieran sombra interior y que fueran de fácil mantenimiento, por lo que se prefirió que hacia el norte se colocara una celosía de aluminio de 15 centímetros, mientras que hacia el poniente se estableció un sistema de quiebra soles. Además, a raíz de la gran cantidad de superficie libre y cubiertas que posee el edificio, fue necesario lidiar con cómo éstas podrían afectar térmicamente a la clínica. Por ello, se dio énfasis a que estos lugares fueran áreas verdes.

Pero la mayor preocupación se centró en la fachada hacia avenida Departamental. “Teníamos una condición municipal de que cada dos autos teníamos que tener un árbol en el terreno. Nosotros proyectamos un volumen de 600 autos y, por ende, teníamos que tener 300 árboles. Todos ellos los pusimos en la fachada y construimos una franja verde de casi 25 metros, que arma una especie de colchón que protege a la clínica del ruido y le da un poco más de privacidad”, relata el arquitecto.

La configuración de este colchón verde, que sirve de biombo de acceso al edificio, es uno de los valores urbanos que el diseño contempló para esta zona industrial de La Florida. Además, el proyecto se planteó para que detrás de esta cubierta natural, el edificio se abriera a la calle mediante una gran plaza pública que incorpora el proyecto entre sus edificios. De esta manera, la clínica se convertirá en un nuevo hito cívico para la comuna, siendo el primer eslabón que impulsará una serie de cambios programáticos del sector.

“Finalmente, estamos haciendo ciudad en un contexto que recién está cambiando. Estos proyectos tan grandes generan estas externalidades y se empieza a generar un polo de atracción atractivo para las inmobiliarias”, proyecta Sebastián Morandé. “A su vez, los habitantes de la comuna y alrededores podrán acceder a más de 600 puestos de trabajo”, agrega Cristián de la Fuente. La construcción lleva cerca de un 50% de avance y se espera que reciba a sus primeros pacientes en 2017.